

Notas y comentarios

Anuario de Psicología
1998, vol. 29, nº 3, 99-101
© 1998, Facultat de Psicologia
Universitat de Barcelona

René Zazzo. Un recuerdo personal

Ana María Pardo

Universitat Autònoma de Barcelona

Conocí a René Zazzo (1910-1995) recién llegada a París para especializarme en psicología del niño una vez terminada en Madrid la carrera de pedagogía. Me había matriculado en el programa de psicopedagogía del niño del Instituto de Psicología de la Universidad de París, programa que el profesor Zazzo dirigía y en el que impartía la asignatura de psicología del niño. Eran unas clases magistrales en las que desde lo alto de una tarima, serio y circunspecto, nos hacía entrar en conflicto con todos los conocimientos y todos los tópicos que habíamos acumulado. En un primer momento pensé que esto me ocurría a mí que provenía de la España franquista y de una Facultad de Pedagogía impregnada de ideas tradicionales pero pronto me di cuenta de que lo mismo les ocurría a mis compañeros de estudios formados en Francia. A la salida de las clases las discusiones con los compañeros, la mayoría maestros con años de ejercicio, eran encendidas e interminables.

En el programa a que me refiero además de las asignaturas que había que cursar en el Instituto o en la Sorbona, con profesores como Piaget, Oléron o Debesse, se incluía una formación práctica que había que realizar en el propio Instituto y en parte en escuelas públicas o en el Hospital Henri-Rouselle y era aquí donde Zazzo desarrollaba principalmente su actividad. Para empezar se nos ofrecía una información exhaustiva sobre cada uno de los tests o instrumentos de análisis que íbamos a utilizar, de sus posibilidades y sus limitaciones. En las escuelas asistíamos a sesiones de utilización de estos tests por personal avezado y discutíamos con ellos los resultados conseguidos. Y en el Hospital asistíamos a sesiones «detrás del espejo» y observábamos cómo personal entrenado del hos-

pital, a veces el propio Zazzo, realizaban un examen psicológico y en la sesión clínica subsiguiente se nos invitaba a participar en el diálogo y en el debate. Y el examen que se nos hacía al final del curso consistía en encargar a cada uno de los alumnos que nos hiciésemos cargo del examen psicológico de un niño eligiendo las pruebas a nuestro juicio más adecuadas, justificando nuestra elección y proponiendo un diagnóstico después de realizarlas.

Tan impresionada quedé por esta experiencia que terminado el programa solicité autorización para realizar un «stage» en el Hospital Henri-Rousselle. Allí Zazzo recibía en su despacho a las madres que aquel día habían acudido a la consulta con sus hijos. Después de esta primera impresión encargaba a uno de los «stagiaires» antiguos el estudio del sujeto y cuando éste había dialogado con él y efectuado las primeras pruebas discutía sus impresiones con el propio Zazzo o con Mira Stamback o con Hilda Santucci. A partir de aquí se emitía una primera hipótesis que requería exámenes complementarios y así se avanzaba progresivamente en el conocimiento del niño, lo que a menudo llevaba a presentar y discutir su historial en reuniones de todo el equipo antes de formular un diagnóstico y de proponer un tratamiento.

Poco importa que desde nuestra perspectiva actual las técnicas de examen psicológico o las pautas de diagnóstico que entonces utilizábamos hayan quedado más o menos anticuadas. Lo que quiero destacar, y que creo que mantiene toda su vigencia, era la manera de hacer psicología de René Zazzo, combinando íntimamente la teoría con la práctica, esforzándose por entender a cada niño en su individualidad y haciendo del diagnóstico y del tratamiento una tarea en equipo. Y dando él mismo ejemplo de entrega completa a su tarea.

Al lado de esta actividad clínica y de formador de psicopedagogos Zazzo tenía una vertiente investigadora que desplegaba sobre todo en el Laboratorio de Psicobiología del Niño que había fundado Henri Wallon. Su intención última era alcanzar un conocimiento integral del desarrollo del niño como preparación para la edad adulta, una investigación en la que los temas centrales eran la maduración y el control, y una investigación que debía prolongar y sistematizar el pensamiento de Wallon para quien el comportamiento es siempre el juego de la interacción entre un organismo y un medio social. Un proyecto ambicioso claramente diferenciado del que por los mismos años desarrollaba Piaget por el papel que otorgaba a los factores sociales del desarrollo, pero del que sólo pudo cumplir algunos aspectos parciales. Es verdad que su gran preocupación era, al menos así me lo parece, la fundamentación y la metodología de la psicología escolar o si se prefiere de la psicopedagogía en la que como Wallon destacaba la faceta social. Más que de niños con problemas hay que hablar de niños problemáticos en una escuela determinada y tanto es tarea del psicólogo influir sobre la conducta del niño como influir sobre la escuela para hacerla más capaz de responder a las necesidades del niño.

Esta evocación no estaría completa sin una referencia a su faceta de hombre de acción, comunista desde los días de la resistencia al lado de su maestro Wallon, intervino activamente en toda clase de causas, desde la guerra de España al mayo del 68. Cuando la invasión de Praga rompió con el partido pero hasta el final de sus días se mostró dispuesto a batallar por cualquier causa que

le pareciese justa y a ayudar a todo el que se le acercaba. Y así lo recuerdo ahora como un investigador y como maestro pero sobre todo como un hombre bueno y generoso.*

BIBLIOGRAFÍA

- 1960 *Les jumeaux, le couple et la personne*, vol. 1: *L'Individuation somatique*, vol. 2: *L'Individuation psychologique*. Paris: PUF.
- 1962 *Conduites et conscience*, vol. 1: *Psychologie de l'enfant et méthode génétique*, Neuchâtel, Delachaux & Niestlé.
- 1968 *Conduites et conscience*, vol. 2: *Théorie et pratique en psychologie*. Paris: Armand Colin.
- 1969 (En coll.), *Manuel pour l'examen psychologique de l'enfant*, Neuchâtel, Delachaux & Niestlé (2 vol.).
- 1975 *Psychologie et marxisme: la vie et l'œuvre d'Henri Wallon*. Paris: Denoël Gonthier (rév. 1979).
- 1993 *Reflets de miroir et autres doubles*. Paris: PUF.

* Un relato autobiográfico extremadamente sugestivo puede verse en: Parot y Richelle (1992), *Psychologues de langue française. Autobiographies*. Paris: PUF.

